

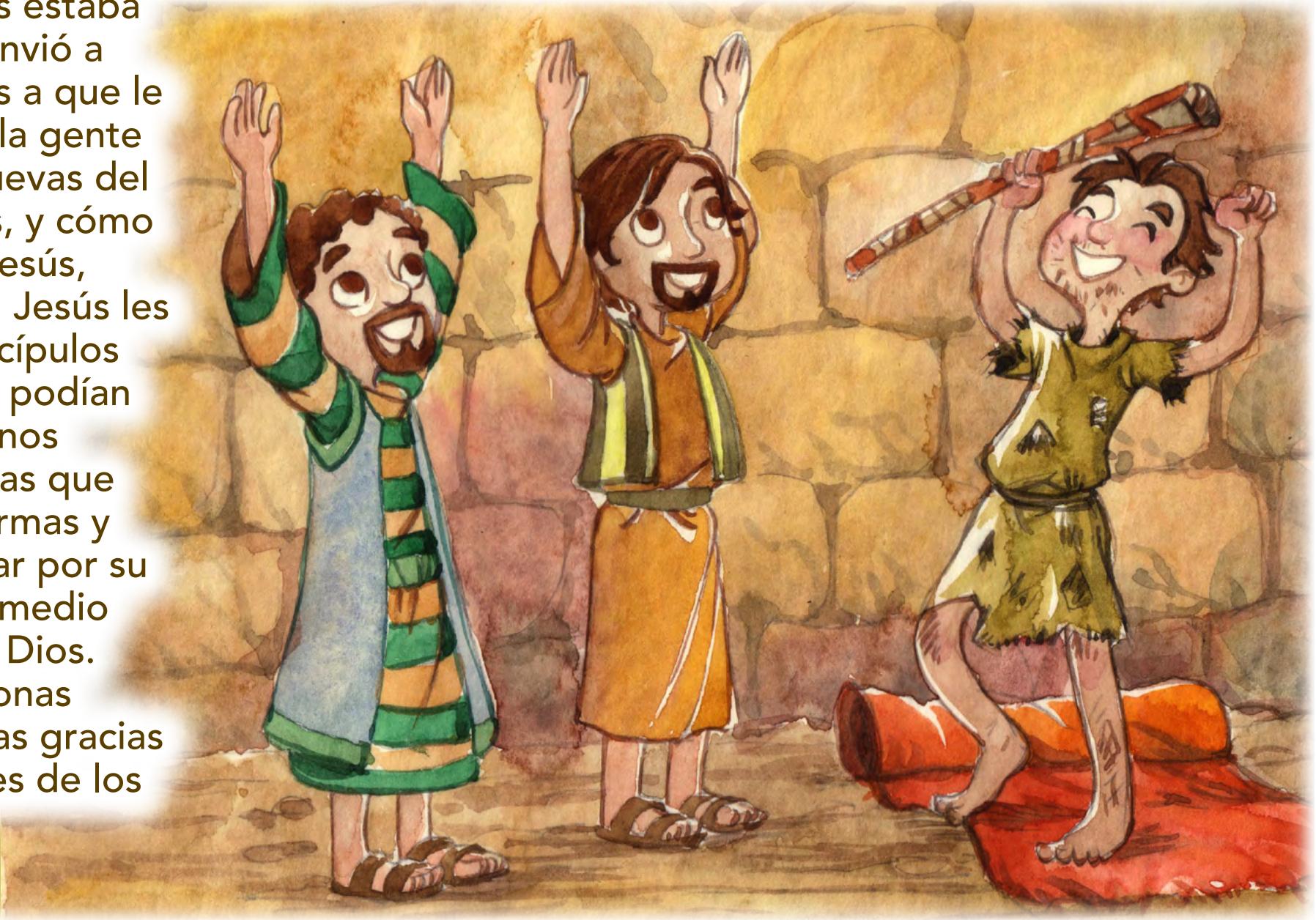
El poder de Dios para curar

Estas señales
acompañarán a los que
crean y recobrarán la
salud. (Marcos 16:17–18,
parafraseado)

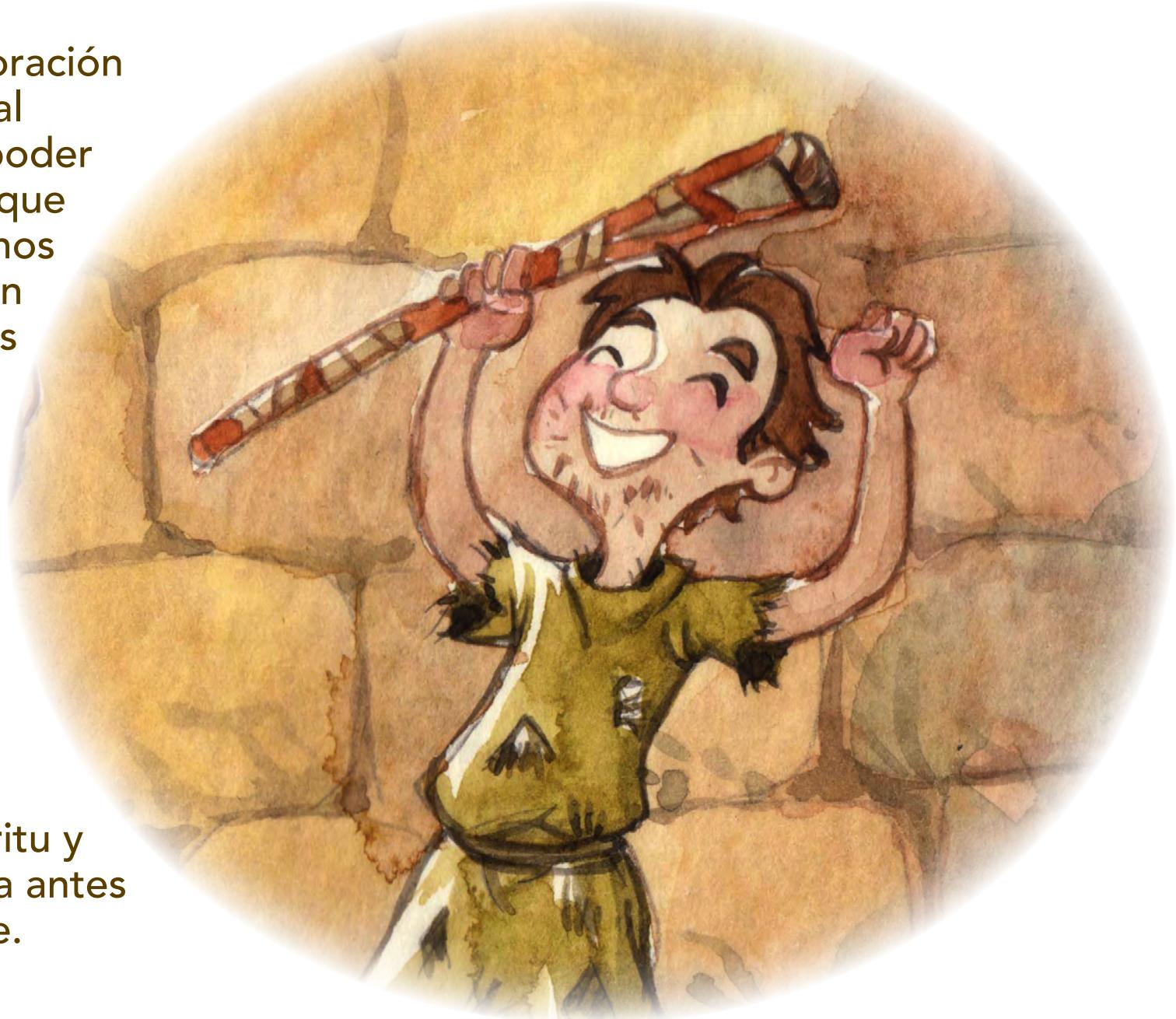


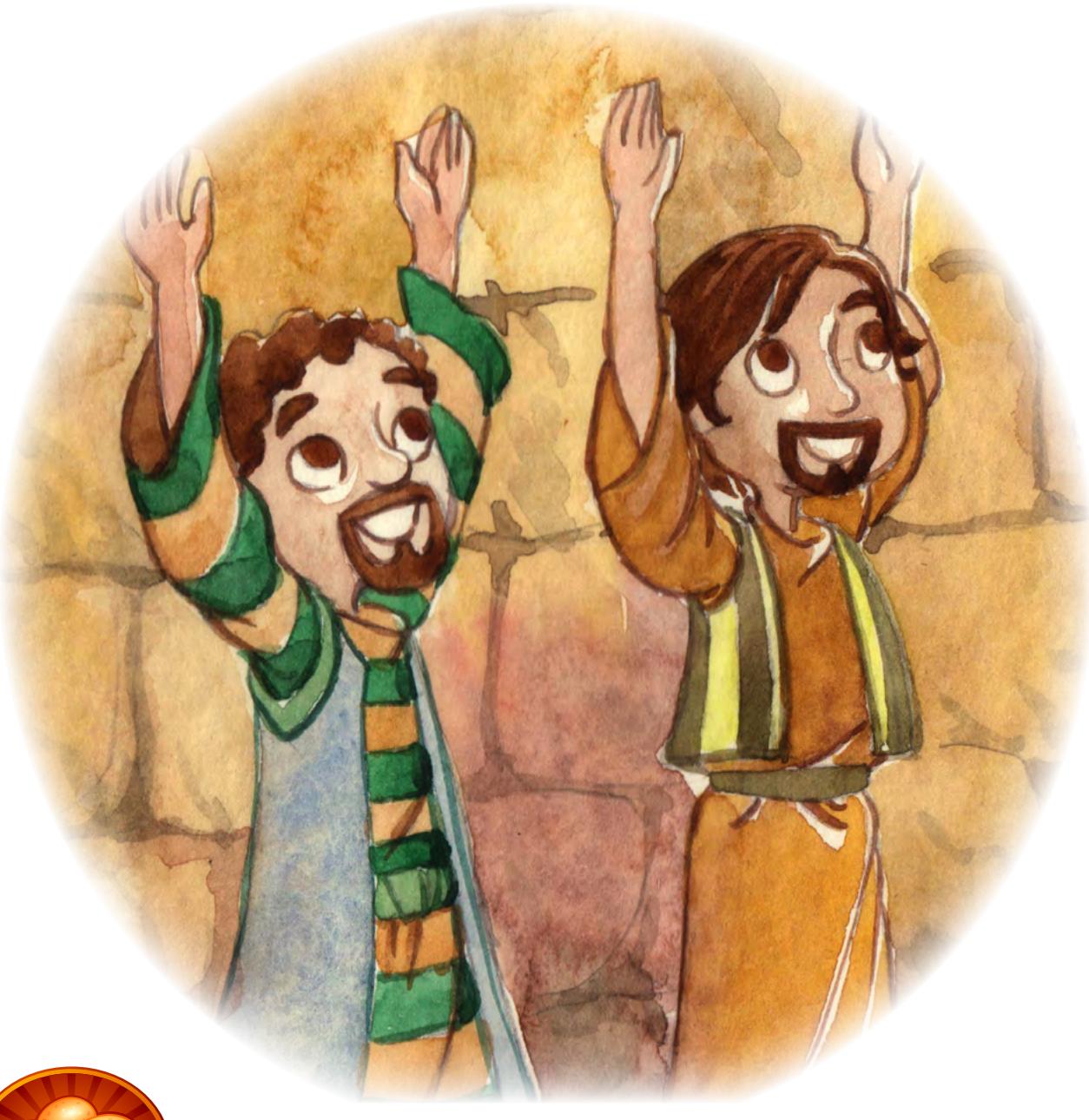
Piedritas de luz

Cuando Jesús estaba en la tierra, envió a Sus discípulos a que le anunciaran a la gente las buenas nuevas del amor de Dios, y cómo el Salvador, Jesús, había venido. Jesús les dijo a Sus discípulos que si creían, podían posar sus manos sobre personas que estaban enfermas y afligidas y orar por su curación por medio del poder de Dios. Muchas personas fueron curadas gracias a las oraciones de los discípulos.



La Biblia dice que la oración es el medio por el cual podemos invocar el poder milagroso de Dios, y que si imponemos las manos en personas que están enfermas e invocamos las promesas de curación de Dios, podemos confiar en que Jesús hará los milagros. Puede que a veces Jesús escoja sanar el cuerpo de esa persona de inmediato, y puede que otras decida primero curar el espíritu y corazón de la persona antes de curarla físicamente.





No siempre es fácil entender cómo o cuándo decide Dios curarnos, pero si confiamos en Él y tenemos fe, podemos tener la certeza de que Él hará lo que sea mejor para nosotros.



Actúa:

¿Recuerdas algún otro milagro de curación en la Biblia? ¿No es maravilloso pensar en todas las personas que fueron sanadas porque tuvieron fe en el poder de Dios?



Texto: Katiuscia Giusti. Ilustraciones: Sabine Rich. Diseño: Stefan Merour.
Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2014